

Enraizado en tierra nueva

DescripciÃ3n

Romanos 4:18-25

Si alguna vez has intentado cultivar un jardÃn, es posible que hayas tenido algunas ocasiones en las que tuviste que esperar contra toda esperanza. Por razones fuera de su control, las plantas pueden secarse debido al lugar donde están enraizadas. Es necesario un cambio hasta las raÃces para volver a dar vida. Cuando ponemos nuestra fe en Dios, nosotros, que una vez fuimos secos y arraigados en el pecado, podemos tener una nueva vida hasta la raÃz.

Abram y Sarai estaban más allá de toda esperanza de futuro. No podÃan tener hijos juntos y eran â??estérilesâ?•. Sin embargo, Dios los invitó a ser replantados en la fe. Al confiar en el Señor, Dios los guió en una nueva dirección, cambió sus nombres y les dio un futuro inconmensurable.

Pablo nos invita a la misma clase de confianza en el Señor Jesucristo. Sin Dios, estamos arraigados en el pecado y en la carne; No tenemos esperanza. A través de la fe, somos replantados y arraigados en Cristo. Como resultado, el arrepentimiento conduce a una nueva dirección, nuestra identidad cambia y entramos en la vida eterna, floreciendo con el fruto del EspÃritu.

Autor: Austin Troyer

Fecha de creación 2024/11/15